herpy

RANAS

Climbing Mantella

Mantella laevigata

Mantella laevigata es una rana pequeña y diurna de los bosques lluviosos del noreste de Madagascar, y la única del género que trepa. Es negra, con el dorso de amarillo a verde claro y manchas azules en las extremidades; mide 2-3 cm y se reproduce en cañas de bambú y huecos de árboles llenos de agua, donde la hembra alimenta al renacuajo con huevos sin fertilizar. Necesita un terrario alto, húmedo y cálido, con muchas ramas.

Familia: Mantellidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**2-3 cm** longitud hocico-cloaca
Peso	**1,2-2 g**
Esperanza de vida	**4-8 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola y terrestre**
Hábitat	**Selva tropical**
Toxinas cutáneas en la naturaleza	**Leves**
Toxinas cutáneas en cautividad	**Ninguna** Animales criados en cautividad. Los animales capturados en la naturaleza pueden conservar sus toxinas durante mucho tiempo
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 50 × 100 cm** L × An × Al para 4 adultos
Temperatura, día	**20-26 °C**
Temperatura, noche	**17-22 °C**
Humedad	**80-100 %**
Agua	**Bebedero** profundidad 1-2 cm
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En las axilas de las hojas (p. ej., bromelias)**
Huevos por puesta	**1-3**
Eclosión	**2-7 días**
Periodo larvario	**90 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Algas/plantas, huevos no fecundados de la hembra y otros renacuajos**
Cuidado parental	**Vigila los huevos y alimenta a los renacuajos con huevos**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Mantella laevigata es una rana pequeña y esbelta, de 24-30 mm del hocico a la cloaca y 1,2-2 g de peso. La parte delantera del dorso es de color amarillo limón a verde claro, y el amarillo termina en un semicírculo o bien se estrecha hasta convertirse en una línea fina hacia la cloaca. Los brazos, las patas, el vientre y los flancos son negros, con manchas azules en manos y pies y en toda la parte inferior excepto la garganta. Los ojos son completamente negros y el dibujo varía algo de un animal a otro.

La especie se distingue de las demás del género por los discos ensanchados de los dedos de manos y pies, que le permiten trepar. Es la única *Mantella* trepadora, aunque no es propiamente arborícola. *M. betsileo*, *M. viridis* y *M. expectata* se le parecen, pero tienen manchas azules en la garganta, discos más pequeños en los dedos y, por lo general, una línea clara a lo largo del labio superior.

Los machos son algo más pequeños y esbeltos que las hembras, pero el sexo es difícil de determinar solo por el aspecto. Los machos se reconocen mejor por el canto, y un macho silencioso se confunde fácilmente con una hembra. La especie fue descrita en 1913 y se considera la más emparentada con *M. viridis*.

Como en todo el género, la piel contiene alcaloides tóxicos que sirven de advertencia a los depredadores. Las ranas no los producen ellas mismas, sino que incorporan los precursores de los artrópodos que comen en la naturaleza. En los animales alimentados con presas de cría, el veneno desaparece con el tiempo, por lo que los ejemplares criados en cautividad se consideran no tóxicos. El veneno no es peligroso para las personas, pero la piel es muy sensible, así que conviene manipular a los animales lo menos posible. La longevidad en cautividad no está documentada para esta especie; la cifra del recuadro procede de otras especies del género.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Distribución y hábitat

Mantella laevigata solo vive en Madagascar, en la región costera del noreste, desde Marojejy en el norte hacia el sur a través de Masoala y Mananara-Nord hasta Betampona. La especie habita desde el nivel del mar hasta unos 600 m y se conoce en varias localidades. Se encuentra en varios parques nacionales y reservas, entre ellos Marojejy, Masoala, Mananara-Nord, Nosy Mangabe y Betampona.

La especie se considera no amenazada (LC) en la Lista Roja de la UICN y es localmente común, pero su población está disminuyendo. La deforestación para ganadería, agricultura y ciudades fuera de las áreas protegidas es la mayor amenaza. Todo el género figura en el Apéndice II de CITES.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

M. laevigata vive en el bosque lluvioso de tierras bajas y en bosque alterado, como los bambusales. Se desplaza por el suelo del bosque y trepa hasta unos 4 m de altura en los árboles, donde usa huecos de árbol llenos de agua y entrenudos huecos de bambú como refugio y lugar de reproducción. Los huecos están a 10-350 cm del suelo, miden 3-12 cm de ancho y hasta 30 cm de profundidad. La especie es exclusivamente diurna, y los machos cantan durante todo el día, pero no por la noche.

El clima es cálido y húmedo, con una humedad ambiental del 80-100 %. La especie tolera 17-30 °C, pero se encuentra mejor a 20-26 °C. La temporada principal de reproducción va de octubre a marzo, cuando las lluvias son más intensas, y cada macho defiende un territorio de unos 2 m² que contiene al menos un hueco con agua. La dieta cambia con la estación: en la estación seca las hormigas suponen cerca del 84 % del alimento, y en la húmeda solo cerca del 35 %, época en la que también come más larvas, ácaros y pequeños escarabajos.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Mantella laevigata trepa, así que el terrario debe ser alto y estar organizado en vertical. La medida mínima para un grupo de cuatro adultos es 60 × 50 × 100 cm (largo × ancho × alto). La altura importa más que la superficie del suelo. Más animales requieren un terrario mayor, y los machos son territoriales, por lo que funciona mejor un único macho con dos o tres hembras que varios machos juntos.

El fondo se monta con una capa de drenaje de pequeñas piedras de lava o bolas de arcilla expandida, una malla y un par de centímetros de tierra cubierta de musgo y hojarasca, para que el agua pueda drenar libremente. Decora el terrario con muchas plantas de hoja grande, ramas, raíces y cañas de bambú, donde los animales puedan cazar y esconderse. Las cañas de bambú y los tubos de plástico se colocan en vertical o inclinados, y también sirven de refugio y de lugar de puesta. Para la reproducción, fija en el cristal pequeños vasos de plástico o botes de carrete fotográfico húmedos, de modo que sean fáciles de revisar. No uses tierra de jardín con abono y enjuaga bien todas las plantas para eliminar restos de pesticidas.

La tapa debe retener la humedad, pero una parte debe ser de malla para que el aire no se estanque. La especie no debe compartirse con otras especies.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo

TEMPERATURA

Durante el día debe haber 20-26 °C, y por la noche la temperatura baja 2-4 grados, hasta 17-22 °C. La temperatura diurna puede llegar a 27 °C, y durante periodos cortos la especie tolera hasta 30 °C y hasta 17-18 °C. Soporta el calor mejor que la mayoría de las demás del género, porque procede de tierras bajas.

En un salón normal suele bastar con mantener el terrario alejado del sol y del radiador. Usa LED u otra fuente de luz que no caliente, sobre todo encima de plantas vivas, y mide la temperatura con un termómetro digital a la altura de los animales. No hay documentación de un descanso invernal propiamente dicho.

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad ambiental debe ser del 80-100 %. Pulveriza el terrario cada día con agua declorada o de lluvia, sobre todo en el periodo en que la especie debe reproducirse. El sustrato debe estar húmedo, pero nunca encharcado. Usa un sistema de nebulización o de lluvia si hace falta mantener la humedad alta, y cubre partes de la tapa de malla con cristal o plástico, pero deja que el aire circule.

Si el aire se queda demasiado seco durante mucho tiempo, la piel se reseca y los animales pierden peso. Por el contrario, el aire estancado y las superficies constantemente mojadas favorecen las bacterias y los hongos.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

Coloca en el terrario uno o varios recipientes de agua poco profundos y mantenlos siempre llenos. La profundidad es de 1-2 cm, para que los animales puedan salir con facilidad. Muchos vasitos, botes de carrete fotográfico o cañas de bambú llenos de agua, a distintas alturas, sirven de lugar de puesta y deben contener siempre agua fresca. Usa agua del grifo declorada, agua de lluvia o agua de ósmosis, y cámbiala con regularidad para que esté limpia. Los anfibios absorben sustancias a través de la piel, así que evita el jabón, los productos de limpieza y el cloro.

ILUMINACIÓN Y UVB

La luz debe adecuarse a las plantas, pero sin calentar el terrario. Ofrece 10-12 horas de día y oscuridad por la noche. No hay documentación de que la especie necesite UVB; una lámpara UVB débil (zona 1 de Ferguson) es opcional y requiere sombra y refugios.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

El alimento principal son artrópodos pequeños: colémbolos, moscas de la fruta, grillos recién nacidos, termitas y hormigas pequeñas. Los juveniles reciben colémbolos. Alimenta tres veces por semana y da tanta cantidad que los animales hayan comido todo al cabo de un par de horas. Un pequeño recipiente con fruta madura en el terrario atrae moscas de la fruta, de modo que siempre haya alimento que cazar.

Espolvorea ligeramente el alimento con polvo de vitaminas y minerales una vez por semana y con calcio en las demás comidas. La especie no está especializada en hormigas, sino que come los pequeños artrópodos que encuentra en la hojarasca, y tiene mucho apetito.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Los machos son relativamente atrevidos y cantan abiertamente para defender su territorio, mientras que las hembras son más retraídas. Los machos luchan por los territorios con forcejeos, persecuciones y saltos. Los combates duran desde 10 segundos hasta más de una hora y media, y el que reside en el territorio suele ganar. Por eso conviene ofrecer muchos refugios y

superficies verticales, para que los animales más débiles puedan alejarse.

Las ranas deben manipularse lo menos posible, ya que la piel es sensible. Si hay que trasladar a un animal, atrápalo con una caja de plástico y usa guantes húmedos si es necesario tocarlo.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son algo más grandes que los machos, pero el sexo es difícil de determinar por el aspecto. Los machos se reconocen por el canto, un canto en dos tonos. Los machos silenciosos se confunden fácilmente con hembras. La edad de madurez sexual no está documentada. Mantén un macho con dos o tres hembras, de modo que solo haya un territorio por el que luchar.

APAREAMIENTO

La temporada principal va de octubre a marzo. El desencadenante no está claro, pero pequeños cambios de temperatura, la lluvia y la temperatura de esta, así como más alimento, pueden poner en marcha el apareamiento. El macho canta desde un posadero elevado y la hembra se acerca. Entonces apoya la garganta sobre la cabeza o el dorso de la hembra y cambia a un canto más suave, y tras unos minutos guía a la hembra hasta un hueco con agua. Si ella lo acepta, se queda allí y el macho la agarra, tras lo cual se deposita un huevo por encima de la línea del agua.

La hembra elige según la calidad del hueco, no según el macho, y a menudo abandona al macho una vez que ha inspeccionado el lugar. Por eso hacen falta muchos huecos adecuados, para que no haya peleas por los pocos disponibles.

HUEVOS Y RENACUAJOS

Los huevos se ponen de uno en uno en el lateral de un hueco lleno de agua, un entrenudo de bambú o un vaso, justo por encima de la línea del agua. Una puesta consta de 1-3 huevos, de media unos 1,3, así que la especie tiene pocas crías. Los huevos son grandes, de 3-3,5 mm. El macho vigila el hueco y mantiene alejadas a otras ranas, y la hembra vuelve más tarde para poner huevos sin fertilizar en el agua, que el renacuajo se come.

Los renacuajos también comen otros huevos y embriones, y no dependen de los huevos. Pueden crecer con pastillas de algas y el alimento que se usa para renacuajos de otras especies del género. Los renacuajos de la especie se comen entre sí, así que, si los sacas, cada renacuajo debe ir por separado. Mantén limpia el agua de los huecos y evita molestar los huevos.

Leer más: Cría de renacuajos

METAMORFOSIS

Los huevos recién puestos son muy sensibles a las molestias y no deben sumergirse en agua antes de que el renacuajo haya eclosionado; de lo contrario, la mortalidad es alta. Los huevos permanecen en su sitio mientras se desarrollan. El desarrollo embrionario dura hasta una semana aproximadamente, y a 25-26 °C el renacuajo puede eclosionar ya a los dos días. Cuando el embrión ha alcanzado la fase de eclosión, el huevo puede trasladarse a una caja de cría.

Cada renacuajo se mantiene por separado en un vaso con agua y hojarasca, y el agua se cambia dos veces por semana. Alimenta tres veces por semana con una pastilla de algas o de espirulina. La metamorfosis se produce unos 90 días después de la eclosión. Cuando el renacuajo ha adquirido el color de la rana, se traslada a un acuario pequeño donde tres cuartas partes del fondo son agua y el resto piedras y musgo, para que pueda salir fácilmente del agua.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los juveniles recién metamorfoseados se colocan en un terrario pequeño con musgo húmedo, refugios y un recipiente de agua poco profundo del que puedan salir con facilidad. Aliméntalos con colémbolos y las moscas de la fruta más pequeñas, y espolvorea ligeramente el alimento con polvo de vitaminas y minerales. Los juveniles son sensibles a la desecación, así que mantén alta la humedad ambiental. Cuando sean lo bastante grandes para aceptar presas mayores, pueden trasladarse a un terrario más grande. El crecimiento y el momento de la madurez sexual no están documentados.

Salud y errores frecuentes

Los animales criados en cautividad rara vez enferman, y cuando lo hacen, suele deberse a errores en los cuidados:

- Clima incorrecto: demasiado calor, demasiada sequedad o aire estancado provocan problemas de calor y de desecación. No dejes que la temperatura supere los 27 °C durante periodos largos.

- Mala higiene: un sustrato y un agua sucios provocan bacterias y enfermedades de la piel.
- Alimentación unilateral o demasiado grasa: causa deficiencia de vitamina B y obesidad. Varía el alimento y espolvoréalo con vitaminas y calcio.
- El estrés, por ejemplo durante el transporte o por demasiados machos, debilita a los animales.
- Los animales capturados en la naturaleza suelen llegar desnutridos y con parásitos, y deben mantenerse en cuarentena durante varias semanas antes de trasladarlos al terrario definitivo.

Si observas adelgazamiento, apatía, heces blandas o heridas en la piel, consulta a un veterinario con experiencia en anfibios.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.

La guía completa con mapa y actualizaciones: herpy.org/es/ranas/mantella-laevigata